

RIGAL ARAGÓN, Margarita y GONZÁLEZ MORENO, Fernando (eds.). *Reflexiones en torno al comparativismo en Literatura y Arte. Tendencias clásicas y modernas*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2022, 348 pp.

Habitualmente, la mayor dificultad que se produce al reunir estudios comparados en un solo volumen es encontrar un elemento común o, mejor dicho, una serie de conexiones que den uniformidad al mismo. Sobre todo cuando un monográfico presenta trabajos que analizan temas de coordinadas cronotópicas diferentes, abarcando Edad Media, Edad Moderna y Edad Contemporánea, es esencial que algunas reflexiones, a modo de introducción, forjen un armazón teórico que otorgue coherencia y cohesión a todo el volumen. En este caso, la tarea se cumple satisfactoriamente gracias a Margarita Rigal Aragón y Fernando González Moreno, que en su «Introducción», al margen de comentar la subdivisión de los artículos en tres bloques, expresan con claridad el principio cardinal que han aplicado en su edición: no poner límites geográficos o de cualquier otro tipo, ni siquiera los autoimpuestos (10).

La justificación de este criterio de selección la complementa y ratifica el trabajo de Dámaso López García: «Origen, progresos, estado actual y futuro de todo comparatismo». Resulta curioso que el título del primer bloque coincida con el de la única aportación que constituye el mismo. Sin embargo, ya en el estudio introductorio mencionado con

anterioridad se explica el motivo de ello, afirmando que ese artículo «nos sitúa en el centro mismo del problema de la definición y el objeto de estudio, la metodología, la índole cambiante y camaleónica de esta disciplina. Así, [...] proporciona el marco teórico perfecto a los dos bloques que siguen» (10).

En efecto, al seguir un principio uniforme y regulador como medio de abordaje de una cuestión tan compleja (el comparatismo), López García no solo abre la senda para la lectura de estudios de caso, sino sobre todo proporciona información relevante en torno al propio concepto de comparatismo y su historia. Los escollos generados por modelos tradicionales, el desaliento que en el pasado generaba la carencia de fundamentos teóricos, el problema del canon en relación con las trampas de una definición concluyente de lo que es literatura, la discriminación respecto de las áreas literarias más o menos valoradas, etc., se ilustran con perspicacia. Por tanto, ambos trabajos fomentan la cohesión entre las 16 aportaciones que articulan el volumen, adquiriendo la función de pilares teóricos y metodológicos que rigen la estructura del libro.

Contando con estas premisas, nos adentramos en el segundo bloque, cuyo primer estudio es el de Rosario López Gregoris, «Utopía y fantasía en la novela griega y sus efectos en la novela europea». Los párrafos dedicados al marco histórico y cultural de la época en la que se escribieron las dos obras, *Relatos verídicos* de Luciano y *Dafnis y Cloe* de Longo,

dan la pauta para guiarnos en una interpretación de sendas creaciones desde una perspectiva utópica. Incluso se ha utilizado la negrita con el fin de resaltar los conceptos clave de dicho modo de escritura y agilizar, así, la comprensión de la lectura que López Gregoris propone, quien confiere una continuidad temática a la literatura idílica, que sigue manifestándose incluso en producciones contemporáneas.

La conexión entre pasado y actualidad es aún más evidente con la relación entre mitología y arte, que Gloria Marco Munuera pone en evidencia en «El Canto de la Vía Láctea». Nos encontramos frente al interesante y único caso en este monográfico en que la persona realiza un análisis de sus propias creaciones. Pinturas y fotos trazan un recorrido semántico, cuyo eje central es la leche materna y el amamantamiento, empezando por los mitos griegos y acabando con la mención de una película de Fellini y los fotogramas de Morell. Instintos primordiales, deseos atávicos y nostalgia por la fase inicial de nuestras vidas aúnan las reflexiones de la autora sobre lo que quiso comunicar en sus obras.

Alcanzamos la Baja Edad Media con Carmen Poblete Trichilet y su «Consideraciones en torno al patrimonio literario, sus encargos y el coleccionismo entre el Medievo y el Renacimiento: fray Ambrosio Montesino y las élites femeninas de la corte de Isabel la Católica». Un dato digno de mención es el texto del *Romance de la Santísima Magdalena* que, en palabras de la autora, «es un caso casi único [...]

Hecho que no es habitual en la época» (83), ya que existen dos versiones que el escritor escribió, corrigió y las vio publicadas. Quizás el estudio carezca de un análisis más profundizado de la obra, en relación con la temática del artículo y la figura de María Magdalena como modelo de mujer.

Para el siglo XVIII, contamos con la aportación de Alejandro Jaquero Esparcia: «Alabanzas de tradición barroca en el Siglo de las Luces. La defensa del arte liberal en los versos didascálicos de *La Pintura* (1786)». La comparación se da lugar con un vínculo diacrónico entre dicha centuria y la anterior, analizando una obra teórica sobre pintura. A través de la lectura de una defensa de las artes y, concretamente, del Barroco, Jaquero resalta cómo los teóricos del Setecientos rescatan del olvido y dan un nuevo lustre a la propia figura del artista, en conformidad con la idea de mecenazgo dieciochesco.

Ya llegamos al tercer bloque, enfocado en comparatismos a partir del siglo XIX. Es bastante más consistente que la parte II, por lo que se advierte cierta desproporción entre los dos. Por otro lado, hay que considerar la notable colaboración de los investigadores pertenecientes al grupo LyA.

En efecto, ya el primer trabajo, de Charles Johanningsmeier [«Las ediciones Tauchnitz: un acercamiento de la literatura americana a España (1841-1941)»], revela la labor del ya mencionado grupo. En este caso, Gema Martínez Ruiz es la traductora al español de lo que escribe el catedrático de la Universidad de Nebraska Omaha. En el recorrido histórico

que ilustra la situación de ventas de autores estadounidenses en las ediciones Tauchnitz, Johannisngsmeier destaca la dificultad de su difusión por tierras ibéricas por diferentes motivos, como la falta de interés por la literatura de Estados Unidos en España que, según el autor, en cierta medida sigue afectando a los lectores de la España actual.

Diez páginas de bibliografía complementan el documentadísimo capítulo de Margarita Rigal Aragón y José Manuel Correoso Rodenas, «My existence will terminate with my tale». Edgar Allan Poe, una biografía literaria». La bella cita que da comienzo al trabajo nos recuerda el vínculo estrecho entre realidad y ficción que se crea al redactar biografías de escritores, sobre todo cuando el personaje central de la vida contada es Edgar Allan Poe. Leemos, así, el primer estudio «poeniano» del volumen, caracterizado por una gran cantidad de datos que arrojan luz sobre la trayectoria vital del maestro de la literatura americana, enriquecidos por fotos de cubiertas, portadas y páginas titulares. No obstante, como bien apuntan los autores, todavía quedan enigmas por resolver, lo que refuerza el halo de sugestión que envuelve a la figura de Poe.

La siguiente aportación, de Ana Belén Doménech García, se inspira en una conferencia que Rigal Aragón dio en Logroño en 2019. En su «Poe y las distintas caras del Romanticismo», propone una colocación genérica del *corpus* del escritor bostoniano con un análisis contrastivo de obras que en parte complementan lo dicho en el

capítulo anterior. Resulta sugerente el juicio conclusivo de Doménech, que hace hincapié en la voluntad por parte de Poe de dar lugar a «la manifestación de su ideario estético más personal: el intelecto de la imaginación estética» (180).

Con María Isabel Jiménez González y su «Afianzando vínculos entre la literatura y el arte: *The amazing Poe. Pionero de la literatura de ciencia ficción*» se sondean los elementos de ciencia ficción de su producción. Nos brinda un viaje por ilustraciones y fotos que, al margen del impacto visual, sirven para recalcar cómo la literatura que une ficción y tecnología tuvo a uno de sus mayores representantes.

Por su parte, Gema Martínez Ruiz le da un giro metafórico y estético en «The Tell-Tale Heart» y «The Black Cat» bajo el prisma simbólico y visual». Nos explica que la combinación de palabras de Poe y creaciones de los ilustradores produce «un tándem entre el terror y la insania, por un lado, y la visualidad y la estética, por otro» (201). En el artículo hallamos propuestas de interpretación inspiradoras, como por ejemplo la perspectiva dicotómica humano/divino que contrapone ojos y corazón en relación con «The Tell-Tale Heart», y la labor hermenéutica abarca también a las ilustraciones.

Los cuatro trabajos que tematizan la escritura de Allan Poe consolidan la cohesión y colaboración efectivas entre los miembros del grupo de investigación.

Con el de Sonia García Alcázar y Sonia Morales Cano («Pluma y cincel: el imaginario gótico funerario en

la obra de Gustavo Adolfo Bécquer»), seguimos explorando territorios de lo gótico. Las indagaciones transversales de las dos autoras se llevan a cabo de forma tanto diacrónica (Medioevo y Romanticismo) como sincrónica (comparatismo entre Europa y España). La importancia de lo visual también la observamos en Bequer, y en este capítulo encontramos numerosos pasajes que lo confirman, especialmente un párrafo extenso con muchos detalles escultóricos e iconográficos (239). Tal vez una alusión a los *Capricci* o *Grotteschi* de Piranesi y unas conclusiones menos escuetas pudieran enriquecer la interesante aportación.

Nuevamente nos desplazamos a Estados Unidos, pero ya en otra época y destacando otro arte: el cine. Mónica Sánchez Tierraseca y su «La mutación del terror fantástico de Tod Robbins al drama humano de Tod Browning: tres versiones de *El trío fantástico*» sacan del olvido dos adaptaciones de una novela de Robbins, más célebre por haber escrito el relato «Espuelas», del que derivó la película *Freaks*. La comparativa prosa y cine adquiere más valor con la descripción minuciosa de la trama fílmica de una versión de *El trío fantástico* (256-258). Las conclusiones coinciden con la reflexión final acerca del mensaje moral que transmiten el relato y las dos trasposiciones cinematográficas.

Esta vez la literatura estadounidense se vincula con España merced a la relación entre el escritor Ernest Hemingway y los republicanos de la guerra civil. El de Ricardo Marín Ruiz («La imagen de Ernest Hemingway

durante la guerra civil española en las biografías de Kenneth S. Lynn y Mary Dearborn») es un aporte sobre noticias falsas y (en ocasiones, parcialmente) auténticas de su vida. Asimismo, se ponen de relieve su «ingenuidad» ideológica y la fe ciega en las autoridades comunistas estacionadas en España, concretamente en Barcelona (277-279), que desembocó en una «negación sistemática de las atrocidades cometidas en el bando republicano» (279). A ello se añade la relación conflictiva con el famoso autor Scott Fitzgerald y el hecho de que el propio Hemingway fuera proclive a ficcionalizar su vida, lo cual genera mucha ambigüedad de juicios en las biografías posteriores, y Marín Ruiz no deja de subrayarlo.

Lo ficcional también fundamenta el análisis de María Augusta Albuja Aguilar. Viajes en el tiempo y «western» espacial, *science-fantasy* y *space-opera* son algunos de los aspectos que se evidencian en «*Charlie y el Gran Ascensor de Cristal: Intergenérica e Intergaláctica*». Se aclara el motivo de lo intergenérico que leemos en el título, dado que la autora incide en la intersección de elementos pertenecientes a patrones literarios distintos, para así llegar a la conclusión de que la novela de Dahl es asimilable a la *science-fantasy* (292-294), con rasgos narrativos que se aproximan a la *space-opera*.

Las últimas dos aportaciones se alejan de los mundos hispánico y lo anglófono y se acercan a los francófono y lusitano, respectivamente.

El primero de ellos es de Julia Oeri, cuyo título es «La geo poética de Lorand

Gaspar en *Feuilles d'observation*. Su punto de mira es de gran actualidad, ya que trata sobre geopoética, geocrítica y ecocrítica. Es abundante en consideraciones estético-filosóficas, y llama la atención el uso de epígrafes poco convencionales («Observar», «Reflexionar», «Crear»). La manera de examinar la poética «engagée» (311) de Gaspar nos invita a respetar la naturaleza y a enfrentarnos con más conciencia a la crisis medioambiental que estamos sufriendo.

El segundo, que da cierre al volumen, se mueve por derroteros comparativos extracontinentales: «El viaje a África y sus escrituras: nuevas perspectivas». Las anotaciones de los viajeros portugueses del siglo XXI, que van apuntando lo que observan y viven, conforman una narrativa que, en palabras de Barbara Fraticelli, es clave para comprender que «África se convierte en un espacio fecundo para la imaginación occidental, al que se aduce con una mirada despojada de viejos estereotipos caducos» (317). En este trabajo, sobresale el hecho de que en aquellos testimonios lusos se configuran dos directrices ontológicas y epistemológicas: la búsqueda

de sí mismos y el proceso de desmitificación de un continente que anteriormente se conocía a menudo solo por lugares comunes.

A la vista de lo que se ha comentado sobre el volumen reseñado, salvo algunos fallos estructurales que podrían perjudicar parcialmente su homogeneidad, como por ejemplo la presencia de traducciones al español solo en algunos trabajos (elección que queda al arbitrio de los autores, más que los editores) o el uso de la negrita en casos puntuales, el resultado final es excelente en términos de contenido. Además de la utilidad de la información proporcionada por la sección «Sobre los autores» y el listado por capítulos de las ilustraciones, *Reflexiones en torno al comparativismo* supone un aporte extraordinario a los estudios de comparatismo y a la propia concepción de los estudios comparados, y podría ser el hito inaugural de una nueva forma de plantear estas investigaciones.

Daniele ARCIELLO  
Universidad de León, España  
darc@unileon.es